

Los californios
Flowers of Our Lost Romance

El capotín

1. Yo soy firme para amarte
y constante en el querer.
Que trabajos pasa a un hombre
cuando quiere a una mujer.

Yo soy firme para amarte
y constante en el querer.
Que trabajos pasa a un hombre
cuando quiere a una mujer.

(Estrillo)

Con el capotín, tén, tén, tén,
que esta noche va a llover.
Con el capotín, tén, tén, tén,
¿qué será al amanecer?

Con el capotín, tén, tén, tén,
que esta noche va a llover.
Con el capotín, tén, tén, tén,
¿qué será al amanecer?

2. Que trabajos pasa a un hombre
cuando empieza a enamorar.
Toma vino. Se emborracha.
Y se acuesta sin cenar.

Que trabajos pasa a un hombre
cuando empieza a enamorar.
Toma vino. Se emborracha.
Y se acuesta sin cenar.

(Estrillo)

3. No me mates. No me mates
con pistola ni puñal.
Mátame con tus ojitos,
o esos labios de coral.

No me mates. No me mates
con pistola ni puñal.
Mátame con tus ojitos,
o esos labios de coral.

(Estrillo)

El sombrero blanco

1. Si quieres que yo te quiera
mande enladrillar el mar,
y después de enladrillado,
soy tuya y puedes mandar.

Es posible, padre mío,
que me sí es a padecer,
y que vaya a pasar trabajos
por faltando de la mujer.

(Estrillo)

¿Quieres que te ponga
mi sombrero blanco?
¿Quieres que te ponga
mi sombrero azul?
¿Quieres que te sienta
mi vida en un trono
para que te cante
el tu-run tun-tun,
el tu-run tun-tun?

2. La cal está en la lancha,
la arenita en el mar.
Y los peces son los ladrillos –
ya está enladrillado el mar.

Las aguas cojo por el agua.
Las arenas por la sal.
Y los peces son los ladrillos –
ya está enladrillado el mar.

(Estrillo)

3. Si quieres que yo te quiera,
ha de ser de condición –
que lo tuyo ha de ser mío
y lo mío tuyo no.

Si quieres que yo te quiera
mande enladrillar el mar,
y después de enladrillado,
soy tuya y puedes mandar.

(Estrillo)

Los camotes

1. Los frailes de San Francisco
sembraron un camotal.
Los frailes de San Francisco
sembraron un camotal.
Y tanto que levantaron,
llenaron la catedral.
Y tanto que levantaron,
llenaron la catedral.

(Estrillo)

Camotes, y más camotes,
calabacitas, chilibayotas,
naranja dulce, limón partido –
dame un abrazo de amor, te pido.

Ámame, por Dios, que te ruego.
(Estrillo)

2. Los camotes se perdieron.
Los salieron a buscar.
Los camotes se perdieron.
Los salieron a buscar
veinticinco ganaderos,
los cabos y un oficial.
Veinticinco ganaderos,
los cabos y un oficial.

(Estrillo)

Ámame, por Dios, que te ruego.
Ámame, por Dios, que te pido.
(Estrillo)

3. Las monjas de San Francisco
se comieron un camote.
Las monjas de San Francisco
se comieron un camote.
Les hizo tanto daño
que les hizo andar en trote.
Les hizo tanto daño
que les hizo andar en trote.

Tréboles, tréboles con pimentorio,
azúcar y clavo y canelorio.
Tréboles, tréboles con pimentorio,
azúcar y clavo y canelorio.

A Dios, a Dios, a Dios adoremos.
A Dios, a Dios, a Dios adoremos.

(Estrillo)

El vals de Milán

Vente conmigo a vivir
Hechicera, del corazón.
Yo te haré la mujer más feliz
que en el mundo he podido ver yo.

Vente conmigo a vivir
Hechicera, del corazón.
Yo te haré la mujer más feliz
que en el mundo he podido ver yo.

Yo te daré cuando tú sepas amar,
te daré, te daré, vida mía,
una cosa que te ha de gustar.

Yo te daré cuando tú sepas querer,
te daré, te daré, vida mía,
una cosa que yo sólo sé.

Cuando Milán de Valencia se marchó,
con grande afán
de todos se despidió.
Y su mamá, llorando,
le dice — ¡adiós!
¡Adiós, Milán de mi vida –
Milán de mi corazón!

¿Cuántas pollitas habrán
que a su mamá le dirán
— Mamá, yo me quiero ir
en el globo con Milán?

¿Cuántas pollitas habrán
que a su mamá le dirán
— Mamá, yo me quiero ir
en el globo con Milán?

(Alternate last part)
El día quince de mayo
cuando Milán se embarcó,
las pollitas de Valencia
todas le dicen — ¡Adiós!

¡Ay! Susana

1. La Susana se paseaba
en un buque de vapor,
y lloraba por su amante,
y lloraba por su amor.

(Estrillo)

¡Ay! Susana,
no llores por mí,
porque voy a California
a traer oro para ti.

2. Poco tiempo San Francisco,
poco tiempo Mazatlán,
y volveré muy rico
con dinero pa' gastar.
(Estrillo)

3. La Susana se paseaba
en un buque de vapor,
y lloraba por su amante,
y lloraba por su amor.
(Estrillo)

**Find *Los californios*
on the web at:
loscalifornios.com**

**Email us at:
info@loscalifornios.com**

Los californios
Flowers of Our Lost Romance

¡Adiós, adiós, amores!

1. ¡Adiós, adiós, amores!
¡Adiós! porque me ausento
de tanto sentimiento
que tú me has dado a mí.

¡Adiós, adiós, amores!
¡Adiós! porque me ausento
de tanto sentimiento
que tú me has dado a mí.

Por eso ya no quiero
amar más en la vida.
A mi patria querida
Me voy a retirar.

2. Tú prometes dulzuras,
y sólo das pesares.
Lágrimas a millares
se derraman por ti.

Tú prometes dulzuras,
y sólo das pesares.
Lágrimas a millares
se derraman por ti.

Y de tu cruel saeta
la herida está curada.
No más sacrificada
verás mi libertad.

3. Desconsuelos y penas,
angustias y dolores
a tus adoradores
no más les sabes dar.

Desconsuelos y penas,
angustias y dolores
a tus adoradores
no más les sabes dar.

Por eso ya no quiero
amar más en la vida.
A mi patria querida
Me voy a retirar.

Por eso ya no quiero
amar más en la vida.
A mi patria querida
Me voy a retirar.

La varsovia

— Varsovia, varsovia,
¿quién le trujo aquí?
— Yo solita, yo solita
vine a dar aquí.

El puro maíz, el puro maíz,
el puro maíz sin sal.
Al puro maíz, al puro maíz,
al puro maíz azul.

Mi Pepa

1. Quiero a mi Pepa y no es broma,
porque es hembra muy formal.
Ella me hace delirar
si a la ventana se asoma.

Y toma, y toma.
Dame en tu pico, paloma,
un granito de tu sal.
Vales más que el mundo entero.
¡Ay! salero, ven acá.

2. Soy más duro que una peña,
y mi Pepa me deshace
con la mueca que me hace
y el ojito que me guiña.

Y toma, y toma.
Dame en tu pico, paloma,
un granito de tu sal.
Vales más que el mundo entero.
¡Ay! salero, ven acá.

3. No hay otra hembra en Sevilla
de más rango y más meneo,
ni de tanto zarandeo
como tiene mi Pepilla.

Y chillá. Y chillá.
Por Dios, niña, no me riñas.
Ni me hagas enfadar.
Vales más que el mundo entero.
¡Ay! salero, ven acá.

[Alternate verse 2]
Soy más duro que una peña,
y mi Pepa me deshace
con un ojo que me arrima
y una mueca que me hace.

La hamaca

1. Tengo mi hamaca tendida
en la orilla del mar,
y mi cabaña escondida
en medio de un platanal.

Sombra me da el bosque.
Brisa me da el mar.
Trinos el cenizonte —
que bello es amar.
Que bella es la vida —
meciendo se va
cual mi hamaca tendida
de aquí para allá,
de allá para acá.

2. Recuerdos traigo en el alma
que me hacen mucho sufrir.
No me los mires con calma
porque me siento el morir.

Dame tú el alivio a mi cruel penar.
Calma mi martirio.
No me hagas llorar.
Ven que entre mis brazos
te quiero arrullar
con el dulce murmullo
del agua del mar,
del agua del mar.

Es el amor mariposa

1. Es el amor mariposa,
que a la salida del sol
extiende sus blancas alas
y vuela de flor en flor.
Es el amor un jilguero
que busca su nuevo placer
y manda sus dulces cantos
a la primera que ve.

Por eso, morena mía,
cuando te vi,
te dije que te quería con frenesí.
Y si mi negra me dice
lo que yo sé,
verás, verás que felices
vamos a ser, vamos a ser.

2. Es el amor como niño —
caprichoso y juguetón
que por un juguete nuevo
desprécio que le sirvió.
En este mundo, paloma,
todo pasa tan veloz
que nos deja saboreando
aquella que nos gustó.

Por eso, si no te enoja
este cantar,
esa boquita roja — ábrela ya.
Y si mi negra me dice
lo que yo sé,
verás, verás que felices
vamos a ser, vamos a ser.

El borrego

Señora, su borreguito
me quiere llevar al río.
Y yo le digo que no,
porque me muero de frío.

Sale la linda. Sale la fea,
y el borreguito con su zalea.
Sale el negrito con su garrote,
y el borreguito con su zalea.

Tope que tope — tope con ella.
Tope que tope — tope con él.

La mágica mujer

Una linda mágica mujer
me encantó con solo su mirar.
¿Es visión o no sé qué?
¿O es tan solo un ángel sin igual?

Una linda mágica mujer
me encantó con solo su mirar.
¿Es visión o no sé qué?
¿O es tan solo un ángel sin igual?

Con un beso ardiente que me dió
con sus labios de coral
me mató — me mató. ¡Ay!
Todito su amor a mi me lo entregó.
En mis brazos yo tenía
reclinada a mi María.

Vente, niña. Vente.
Yo quiero darte besos mil y mil.
Que él que te adora siempre será
tuyo y para ti.

La despedida de Monterey

1. Ya la barca está en el puerto
esperando mi salida,
y un — ¡adiós! — a mi querida
tan sólo me resta dar.

No me olvides, linda Rosa,
aunque yo de ti me ausento.
Ten piedad de mi tormento.
No me vayas a olvidar.

¡Adiós! ¡Adiós!
¡adiós, mi querida, adiós!
¡Adiós! ¡Adiós!
¡adiós, mi querida, adiós!

2. Nunca creas que yo te olvide
siempre que seas consecuente,
y aseguro que mi mente
sólo en ti se ocupará.

Recibe la despedida
de un amante que te adora,
y una lágrima que llora
te dará el último ¡adiós!

¡Adiós! ¡Adiós!
¡adiós, mi querida adiós!
¡Adiós! ¡Adiós!
¡adiós, mi querida, adiós!